



UNIVERSIDAD NACIONAL DE RAFAELA

SECRETARÍA ACADÉMICA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

TRABAJO INTEGRADOR FINAL

**“ESTIGMA SOCIAL: INFLUENCIAS E IMPACTO EN
UNA ESCUELA PÚBLICA DE LA CIUDAD DE SAN
JORGE”**

**LÍNEA ANÁLISIS INSTITUCIONAL Y CONSTRUCCIÓN DE
SUBJETIVIDADES**

DOCENTES A CARGO: CECILIA DIONISIO - IRENE MACERA

ALUMNO/A: PRISCILA MARSÓ

FECHA DE ENTREGA: 18-06-2026

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este trabajo reflexivo se hace un recorrido en los impactos que genera el estigma¹ social en una escuela pública de la ciudad de San Jorge, ubicada en una de las periferias.

La ciudad de San Jorge, está ubicada en la provincia de Santa Fe. Es una población cercana a los 25.500 habitantes y cuenta actualmente con 8 escuelas entre primarias y secundarias.

La escuela en la que nos situaremos se conforma por un nivel primario y un anexo del nivel secundario. El nivel primario cuenta con un total de 154 alumnos y alumnas en ambos turnos. La cual abrió sus puertas el 15 de marzo de 1993, específicamente para satisfacer una necesidad del barrio Guadalupe, ubicado en inmediaciones de la ruta provincial n° 13.

Como bien mencionamos, dicha institución surge con una demanda social específica que a lo largo de los años se empieza a confrontar y sufrir ciertos desvíos provocando estigmas y malestares dentro y fuera de ella. Las circunstancias fueron cambiando aunque el espacio escolar es el mismo.

Hablamos de estigma por la connotación negativa que utiliza el entorno al referirse a la escuela y que las condiciones de trabajo a la que se enfrentan los actores internos suelen ser desfavorables. Se menciona que el clima áulico es denso; los niños están en contacto con realidades complejas que dejan a la escuela posicionada como un medio ineficaz para modificar su vida, provocando una ruptura con los objetivos iniciales que esta y el barrio en el que está inserta idearon en los inicios.

El sujeto de derecho a la educación es disputado por la prevalencia de un sujeto en su condición de “perjudicada”, adoptando una perspectiva criminalizante que lo torna intratable o ineducable por pertenecer a esa escuela o a dicho barrio. (ZELMANOVICH, P. y MINNICELLI, M. 2012. p43)

¹ Estigma: Desdoro, afrenta, mala fama. (Real Academia Española. s.f.)

En este análisis se busca identificar dichas transformaciones que dieron lugar a este proceso de estigmatización y las influencias que acarrea tanto para los actores internos como externos.

Para profundizar en esto desarrollaremos a lo largo de este trabajo las categorías de territorio, estigma, institución y prácticas docentes. Para ello nos centramos en una perspectiva cualitativa que propone lograr una mejor comprensión de los hechos que ocurren, teniendo en cuenta el enfoque de los miembros y dónde se encuentra inserta la institución porque consideramos relevante el análisis del territorio. Describiendo de forma problematizada las tramas sociales en la que se encuentra y los sujetos que la habitan nos acercaremos a captar cómo viven y cómo la perciben dichos actores internos y que lugar tienen en el imaginario los productos de dicha escuela.

CARACTERÍSTICAS DE LA UNIDAD DE ANÁLISIS SELECCIONADA

HISTORIZACIÓN

La unidad de análisis se encuentra en la localidad de San Jorge, Santa Fe. Una población cercana a los 25.500 habitantes. Actualmente la escuela se conforma por un nivel primario y el anexo del nivel secundario. El nivel primario cuenta con un total de 154 alumnos y alumnas en ambos turnos.

La escuela abre sus puertas el 15 de marzo de 1993, específicamente para satisfacer una necesidad del barrio Guadalupe, ubicado en una de las periferias de la ciudad, en inmediaciones de la ruta provincial n° 13. Este era un barrio nuevo y en pleno desarrollo, compuesto por 100 casas de un plan de vivienda. Fue la comisión vecinal la que, junto a las demás autoridades, expresan la inquietud de crear una escuela.

Aparte de la escuela el barrio cuenta con una capilla “Nuestra señora de Guadalupe”, (haciéndole honor a esta virgen es que el barrio toma su nombre), una escuela de enfermería, un supermercado chino y varios kioscos característicos por sus amplios horarios de atención.

Siguiendo este homenaje en la zona se encuentra una gruta de la virgen Guadalupe, ubicada en uno de los extremos del barrio, en inmediaciones con la ruta y una avenida. Lugar que por lo general se utiliza como punto de encuentro. Imagen que encierra muchos sentidos negativos cuando se nombra al barrio. Tal como menciona KESSLER (2012) cuando reflexiona sobre las consecuencias de la estigmatización territorial en un caso paradigmático del conurbano: “no es necesario asignarle atributos dañosos al mote: alcanza con nombrarlo y así lo entienden los habitantes del lugar”. (KESSLER, G. 2012. p.168)

A mediados de 1992 se inicia el trámite a través de un decreto provincial gestionado por el senador departamental y apoyado por el intendente municipal, además del supervisor seccional convocados por la comisión vecinal del barrio Guadalupe, lo que logró concretarse con la sanción del decreto de creación el 2 de septiembre del mismo año.

Junto con la creación de la escuela, teniendo en cuenta las condiciones socioeconómicas del contexto, se comienza a asistir a los niños con un comedor escolar, que recién inauguró su espacio propio dentro de la escuela en el año 2011 y aún permanece funcionando.

Posteriormente se lleva a cabo la creación de la Asociación Cooperadora (1993) integrada por miembros de la asociación vecinal y padres de alumnos. Aunque en la actualidad continúa colaborando, los padres que la integran son muy pocos y en su mayoría, cada vez que se llevan a cabo eventos o ventas para recaudar, son los docentes quienes más participan.

La infraestructura de la escuela es amplia y el mantenimiento edilicio presenta desafíos ante el bajo presupuesto de las autoridades, volviendo necesario, hoy más que nunca, el apoyo de la cooperadora o actividades de recaudación para mejorar los equipamientos o mantener las aulas.

Al mismo tiempo se enfrenta ante el estigma social por estar ubicada en un barrio “peligroso”, donde abunda la pobreza, la oscuridad, las reuniones en las esquinas, la superpoblación y la visita regular de la policía. Tal como refiere KESSLER cuando “un barrio se convierte en el paradigma del territorio peligroso sus habitantes se convierten en colectivamente sospechosos” y los habitantes del barrio Guadalupe padecen diariamente comentarios prejuiciosos al respecto. (KESSLER, G. 2012. p.170)

Esto hace que la escuela año tras año vea reflejada en su matrícula la no elección de aquel sector para la que fue destinada y lucha por sostener la cantidad de estudiantes. Es en medio de esta prioridad que se enfoca, tal como comentan los docentes que la integran, en sostener la cantidad de estudiantes antes que brindar el nivel óptimo que se espera a nivel social.

Se incorpora un gran caudal de estudiantes con integración o derivados de otras escuelas por patologías o mala conducta, lo que a los ojos de los habitantes de la ciudad refuerza el estigma y desvalorización que venía padeciendo la escuela. Al

mismo tiempo que complejiza el trabajo docente porque no cuentan con el acompañamiento de especialistas para afrontar la situación.

Es así como mencionando a LIDIA FERNÁNDEZ vemos que un nuevo orden de significados, reglas, valores y decisiones debe generarse para garantizar la persistencia de los modos de funcionamiento que aseguran la vida del establecimiento. (*FERNÁNDEZ, L. 1998*)

Poco a poco la escuela empieza a dejar de tener apoyo con la misma fuerza que sostenían al inicio la sociedad y las familias y esto afecta el funcionamiento interno, comenzando a debilitarse los vínculos.

Mientras tanto en el barrio cabe mencionar la creación del Club Atlético Juventud Guadalupe, “ El Guada”, que surgió en el año 2008 gracias a un grupo de vecinos y dirigentes locales con el objetivo de brindar contención social y un espacio recreativo para los niños y jóvenes del barrio que no se sentían cómodos en las instalaciones de los otros clubes de la ciudad. La disciplina central que ofrece desde entonces es el fútbol y tienen las instalaciones ubicadas dentro del barrio. Así lo relatan en el diario La Capital el 16 de febrero de 2009:

“Los dirigentes Hugo Calcaterra y Darío Cinquini explicaron el origen de la nueva entidad, ubicada en barrio Guadalupe y aseguraron que "no se persigue el éxito deportivo, sino realizar un aporte para que los chicos tengan un lugar de contención social "".

Esto tuvo gran impacto en las familias, ya que permitía el ingreso al campeonato anual del departamento San Martín sin necesidad de obligarse a pertenecer a otro club que sentían como extranjero y nada menos que portando ahora el nombre de su barrio.

Siguiendo con la historización de la escuela, en el año 2010, en busca de una identidad que los caracteriza, se presentaron 3 propuestas diferentes y por iniciativa del plantel docente y la comunidad, se le asigna el nombre de Lázaro Flury. Se lo considera como el ideario adecuado de los valores institucionales; activo defensor de los pueblos originarios, educador de la vida, autodidacta, solidario y generoso.

La institución se caracteriza por valores tales como la empatía, la solidaridad, el amor al prójimo y el compañerismo, fundamentando la elección de ese legado. Da cuenta de esto las colectas de útiles, ropa, el seguimiento personalizado a los estudiantes y familias que así lo requieren, el servicio de comedor y copa de leche y la implementación de Jornada Ampliada desde el año 2014, considerando a la incorporación de nuevas actividades y extensión horaria de escolaridad como una oportunidad para mejorar la calidad educativa y la mayor permanencia de los estudiantes en la escuela.

Dichos valores se pusieron en evidencia de forma muy explícita en el transcurso de la pandemia de COVID-19, donde docentes, asistentes escolares y auxiliares prestaron su tiempo y recursos para continuar con el funcionamiento pedagógico facilitando fotocopias a quienes se le dificultaba el acceso a través de internet, comprando gigas para que no queden incomunicados, acercando material de la biblioteca escolar; así como el desempeño del comedor, entregando viandas y alimentos a los más necesitados, considerando la discontinuidad de la economía de las familias del barrio que se dedican a “changas” o trabajos informales. Tiempo en el que todo frenó menos el desempeño de la escuela que logró encontrar nuevas formas a lo que se encontraba instituido hasta el momento. Algo que puso a prueba las estructuras de todos, donde emerge pensar cómo mantener abierta la escuela sin presencias físicas, sin encuentros ni espacios materiales.

Destacamos lo que mencionan ALEJANDRA CASTRO Y ANDREA MARTINO sobre las presencias de los estudiantes en las escuelas y la forma en la que se pueden producir y reconocer desde un registro más igualitario: “Quizás la pandemia nos haya enseñado que otras formas de concebir el espacio y el tiempo, pueden ayudarnos a reconocer aquellas presencias que antes eran pura ausencia, y como lo planteó Berger (2008), nos posibiliten “fijarlas” en lo escolar para que allí, en ese tiempo y espacio, la efectivización de derechos y la igualdad digan “presente”.(CASTRO, A. y MARTINO, A. 2021. p.82)

Sin embargo, entrevistas que se pudieron rescatar con los actores dan cuenta de que pese a todos los esfuerzos posteriores a pandemia de llevar a cabo nuevos

desafíos que implican nuevas organizaciones consideran que es difícil llevar a cabo la tarea pedagógica en función del proyecto institucional que sostienen. Mirar a la escuela desde el mandato social de sus orígenes genera resistencia e incapacidad para afrontar los conflictos actuales y desafiar al estigma del contexto.

Resignificar el presente teniendo en cuenta las transformaciones que sufrió el territorio y por ende la escuela a lo largo de todos estos años amplía la posibilidad de una mirada reflexiva y capaz de afrontar los estigmas que irrumpen en la inserción de los sujetos que habitan la institución y dificultan el convivir en ella.

DESARROLLO DE LAS CATEGORÍAS

Para adentrarnos a reflexionar sobre qué estigmas funcionan y se condensan entre sujetos e instituciones, particularmente en la escuela seleccionada, es imprescindible hacer hincapié sobre las *prácticas docentes* y las particularidades que allí se producen.

La docencia en general está atravesada por un proceso social de desjerarquización y desvalorización, por eso es importante hacer un análisis macro respecto a esto que de apertura a la reflexión crítica como una tarea más dentro de la misma.

Según señalan *EDELSTEIN, G* y *CORIA, A.* desde un análisis macro podemos ver que la práctica docente se encuentra surcada por una red burocrática, marcada por una formación inconclusa, organización jerárquica, enfrentada a la desjerarquización laboral y a una significación conflictiva de valorización-desvalorización.

Teniendo en cuenta estas características centrales a la que se enfrenta la práctica docente y las escuelas es que podemos tener una visión más posicionada con respecto a la escuela a analizar.

Al inicio de la vida de esta institución, donde todos sostenían la bandera de progreso bien en alto con un gran espíritu esperanzador, se la veía con un gran escenario de posibilidad y crecimiento. Los docentes encontraban gran apoyo en las familias porque estaban comprometidas y eran partícipes cotidianos, según relatos rescatados de aquellos miembros del establecimiento que aún continúan, tras una gran trayectoria, circulando por la institución. Añorando aquellos tiempos dorados.

En esta institución como mirada situada se puede evidenciar una gran resistencia al cambio que no da lugar a una fuerza transformadora, generando malestar entre los docentes y las expectativas de las familias. Existe un núcleo de tensión y conflicto debido a que funcionan como un espacio de concreción de lo que está instituido, aceptado y establecido. (*GARAY, L. 2000*)

A lo largo del tiempo, con el crecimiento y superpoblación del barrio debido a la pauperización económica, comienzan a aumentar los hechos delictivos y pertenecer a ese barrio comienza a manchar a la escuela de peligrosa o poca eficaz en su tarea pedagógica. Es aquí donde se evidencia de forma muy explícita la ampliación o reemplazo justamente del concepto de prácticas de la enseñanza por prácticas pedagógicas porque involucra mucho más que la enseñanza en el aula. Es importante que el cuerpo docente esté al tanto de estos conceptos, ya que, ser docente en estos escenarios significaba poner el cuerpo para enfrentar a las familias que señalaban a la escuela con conceptos prejuiciosos, haciéndola responsable de cubrir con las necesidades básicas de los alumnos y alumnas y al mismo tiempo culparla por no cumplir con las promesas de progreso y esperanza que le dieron pie a su creación.

Reflexionar sobre el lugar de la educación en la problemática llevaría a evaluar qué hace la escuela y los docentes frente a la estigmatización del lugar y la relación qué sostienen con el discurso “normalizador” donde muy pocos son capaces de cuestionarlo y abundan los relatos sobre el compromiso o el sacrificio que representa trabajar allí.

Los mismos niños que concurren a la institución son eludidos por este discurso y es aquí donde creemos imperante que la escuela debe ayudar a pensar y desafiar este estigma que los acompaña.

Pensar la docencia como algo que va más allá del aula, ampliando su impacto da lugar al reconocimiento de todas las tareas diarias que están realizando los docentes en la escuela. Imposible desarraigarse de este contexto complejo que actúan como interferencias. (*EDELSTEIN, G. y CORIA A.*)

Creemos pertinente mencionar en este momento a ACHILLI “Cómo se ven los sujetos, qué significaciones individuales, institucionales y sociales le son conferidas y qué mecanismos justificatorios circulan la cotidianeidad del maestro” pueden encubrir relaciones y circunstancias condicionantes de su práctica. (*ACHILLI, E. 1986 p.4*)

Es así como el *estigma* por pertenecer a un barrio periférico impregna los rincones de la escuela y sobrepasa las veredas, evidenciando su poder capaz de penetrar todos los discursos sociales. Tras la mirada frustrada y desilusionada del contexto la escuela aprende a convivir y sobrellevar estos acontecimientos, percibiéndose a sí misma como fracasada. Priorizando la alimentación, contención, y muchas veces asesoramientos legales que permitan a los sujetos continuar siendo sujetos de derecho y proseguir con sus trayectorias escolares.

Por otro lado, el agobio y perturbación que destaca a la práctica docente hace que los docentes no elijan esta escuela para cubrir reemplazos o cuando los toman renuncian de forma inminente al enfrentarse a determinantes que complejizan la práctica mucho más de lo que se puede experimentar en otras escuelas de la ciudad, ubicadas en zonas más céntricas.

Las *instituciones* tienen una estructura temporal que se van modificando y amoldando a lo largo del tiempo y a las demandas sociales del contexto, entender esto rompería con la visión nostálgica que sostienen muchos integrantes internos y externos de la escuela y llevaría a que se comprometan a actuar desde una postura más abierta y predispuesta a enfrentar los malestares.

Territorio

Una categoría fundamental que hay que analizar para comprender su impacto en la educación es la de territorio, un concepto clave para reflexionar sobre las prácticas culturales relacionadas con el origen socio-cultural de la institución en sus inicios y en el presente. El territorio toma en cuenta, según menciona Champollion, en el marco de la relación de los individuos al espacio, las prácticas culturales y sociales. Personifica la relación simbólica entre cultura y espacio, constitutiva de símbolos, valores o identidades basándose efectivamente en el concepto de territorialidad.

“En el mundo de la educación, el territorio surge cuando, de manera descriptiva, un espacio se organiza bajo el impulso de sus protagonistas para responder a las necesidades de formación de sus habitantes”. (CHAMPOLLION, P. 2011. p.4)

El territorio del barrio Guadalupe sin dudas sufrió modificaciones desde aquella inauguración de 100 casas de doble piso, coloridas y cuidadas. Las familias fueron creciendo y la imposibilidad de acceder a una casa propia o al enfrentarse a los elevados alquileres que caracterizan a la ciudad fue produciendo una superpoblación, familias numerosas viviendo en una misma casa o construyéndose alguna habitación extra en el patio de la misma hizo que el barrio hoy se encuentre con muchos más pobladores para los que fue hecho. Así como también la falta de mantenimiento de las viviendas, los pasillos oscuros y angostos que dividen un sector de otro y los jóvenes sentados en las esquinas hace que los ciudadanos de la ciudad eviten pasar por la zona porque lo consideran un barrio olvidado y peligroso.

La escuela lucha día a día por mantener la matrícula, porque en busca de modificar su destino o la forma en la que son señalados por pertenecer a ese barrio es que las familias tratan de inscribir a sus hijos/as en otras escuelas, muchas veces sin éxito, ya que el radio siempre va a dar prioridad a quienes pertenecen a las inmediaciones de las instituciones.

¿De qué forma esta institución podría recobrar el prestigio y legitimidad que tenía en los inicios?

Esta es una pregunta que surge en base a qué puede hacer cada miembro desde su lugar, la falta de apoyo de las autoridades estatales en los establecimientos deja de lado poder darle solución a lo macro, pero se debe pensar en lo que se hace con lo que existe. Reconociendo el trabajo que realiza la institución y los pasos de quienes la transitan. “Volver a articular temporariamente otro orden en el cual se haga lugar a lo que antes no tenía lugar”; un pensamiento de la alteración que no admita líneas divisorias, sino que abra el espacio entre sujetos en posiciones diferenciadas, entre diferentes trayectorias. (NICASTRO, S. y GRECO, M.B. 2012 p.37)

Continuando con los conceptos de las autoras mencionadas es que tenemos en cuenta que “un alumno se instituye, se piensa a sí mismo, cuando un maestro y

una institución - organización- lo piensan, lo conciben, le hacen un lugar en un ordenamiento simbólico e imaginario". (NICASTRO, S. GRECO, M.B 2012 p.47)

Puede sonar ilusorio pero modificar la forma en la que la misma institución se visualiza a sí misma, para impregnar a los actores con esa mirada podría llevar a alzar las banderas de esperanza en medio de tantas carencias y caos. Sin perder de vista el contexto, volviendo el enfoque a quienes habitan la escuela hoy.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo del trabajo, luego de un proceso de historización de la institución, fuimos desarrollando las distintas categorías que nos permitieron analizar los impactos que genera la estigmatización territorial y las influencias que genera en la escuela y los actores que la frecuentan.

Entre ellas destacamos la baja matrícula que actualmente posee la institución por la no elección de algunas familias del barrio como forma de ocuparse de sus hijos, los discursos normalizantes que dificultan el proceso de reflexión capaz de desafiar ese estigma, los cargos que no son tomados por el compromiso y esfuerzo que representa para los docentes cubrir reemplazos en dicha escuela, la dificultad de acceso y prejuicio que cargan los habitantes del barrio, la resistencia al cambio por el sentimiento de nostalgia de los inicios de la creación de la escuela paralelo a la creación del barrio que impiden ver lo que existe en la actualidad y hacerse cargo de ello así como también la pauperización económica que afecta cada vez más a las familias del barrio sin trabajos estables impactando directamente en la superpoblación y el aumento de los hechos delictivos.

En el desarrollo se fue indagando sobre el papel de la educación respecto al estigma que cargan los habitantes y la escuela, convirtiéndolos en sospechosos por vivir en un barrio “peligroso” y se analiza cómo se puede cuestionar desde las prácticas docentes y ayudar a que el alumnado sea capaz de desafiarlo para recuperar las bases de legitimidad que tanto se cuestionan en la actualidad. También se pudo observar puntos de contención que fueron creando los propios habitantes para hacer frente a este proceso de estigmatización, como son la capilla y el club, entre otros.

Quizás sea muy difícil, con la falta de apoyo estatal de hoy en día, modificar las condiciones socioeconómicas del contexto del barrio y la escuela, pero reflexionar sobre el rol docente desde las posibilidades y no las limitaciones podría modificar la forma en la que es vista y transitada la institución educativa.

Para esto es imperante reconocer que a lo largo de todos estos años no sólo se fue modificando el barrio y quienes la habitan sino también que la práctica docente fue sufriendo modificaciones y enfrentando nuevos desafíos.

La institución se encuentra en la disyuntiva de cubrir una doble demanda, por un lado trata de responder los mandatos sociales de sus orígenes y por otro de enfrentar a los conflictos que se producen en el establecimiento en la actualidad. Esta resistencia al cambio hace muy difícil que sea capaz de amoldarse al contexto actual .

Observar desde afuera estas transformaciones hace posible evaluar las posibilidades. Evaluar qué se hace con lo que existe, de qué modo recrear las condiciones ya existentes y hacer puentes con otras, en el sentido de establecer relaciones que no existían hasta el momento.

Un primer paso para ir hacia ello es recuperando la intelectualidad de la profesión docente, incitando a la reflexión permanente para que cuestionen e intenten desmembrar estos estigmas que avasallan a la escuela. Resignificando lo que se hace desde el presente, analizando las miradas que impregnan sus prácticas.

Se entiende entonces que incitando al colectivo a llevar una deliberación consciente y nuevas líneas de acción pueden provocar un quiebre que dé lugar a la legitimación de la escuela y, por ende, de quienes la habitan.

Finalmente, reconocemos que replantear la práctica docente y reconstruir los sueños de los que son parte hoy es una forma de rebeldía ante los estigmas que definen y limitan a la escuela, que puede incitar a un accionar más reflexivo y por ende, a una escuela más justa con el contexto actual.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alejandra Castro y Andrea Martino. (2021) Espacios, tiempo y presencialidad escolar. La pandemia y una oportunidad de repensar la escolaridad. *Confluencia de Saberes*. (4), 63-84. Pág. 82

Nicastro, S. y Greco, M.B. (2012) Capítulo 1: Trayectorias y formación en el contexto educativo, en Sandra Nicastro y María Beatriz Greco. *Entre trayectorias*. Homo sapiens ediciones. Pág. 37

Achilli, Elena (1986). La práctica docente: una interpretación desde los saberes del maestro, Cuadernos de Formación Docente, Universidad Nacional de Rosario.

Edelstein Gloria y Coria Adela. *Imágenes e imaginación. La práctica de la enseñanza en la formación de docentes*. Kapeluz. Bs. As.

Zelmanovich, P. y Minnicelli, M. (2012) Instituciones de infancia y prácticas profesionales: entre figuras de segregación y dispositivos de inscripción simbólica. *Propuesta Educativa*, (), 39-50.

Fernández, L. (1998). *El análisis de lo institucional en la escuela*. Paidós.

Garay, L. (2000). Algunos conceptos para analizar instituciones educativas. Publicación del Programa de Análisis Institucional de la Educación del Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades UNC.

Champolion, P. (2011). El impacto del territorio en la educación. El caso de la escuela rural en Francia. *Revista de currículum y formación del profesorado*.

Kessler, Gabriel. (2012). Las consecuencias de la estigmatización territorial: Reflexiones a partir de un caso particular. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 22(1), 165-197.

Real Academia Española. (s.f.). [Estigma]. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado el 15 de junio de 2026, de <https://dle.rae.es/estigma>

La Capital (2009):

<https://www.lacapital.com.ar/edicion-impresa/nueva-entidad-deportiva-san-jorge-n703915.html>

ANEXO

IMÁGENES DE LA ESCUELA Y EL BARRIO



ESCUELA LÁZARO FLURY N° 1342 vista desde la esquina, donde se puede visualizar la puerta de ingreso y las ventanas de las aulas que dan hacia la calle.



CAPILLA “NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE”, ubicada en la esquina de la escuela, sobre la misma manzana. Fuente de sostén y solidaridad para las familias, colaborando con las colectas que se realizan regularmente.





FOTOS TOMADAS DEL BARRIO GUADALUPE, donde se puede observar las casas de dos pisos creadas por el plan de viviendas y sus pasillos característicos.

En la tercera imagen vemos en uno de los ingresos laterales del barrio una escritura en la pared “BARRIO GUADALUPE” que se puede interpretar como una advertencia a quienes ingresan al barrio, o una portación de fortaleza y orgullo para quienes viven allí.



Gruta de la virgen Guadalupe, ubicada en uno de los extremos del barrio, sobre una avenida, en inmediaciones a la ruta.

Funciona como lugar de encuentro para los habitantes del barrio.